

Vivir de tal manera que otros se interesen en preguntar ¿por qué?

Martin Emge

“Vivir de tal manera que otros se interesen en preguntar ¿por qué? El testimonio. El camino del testimonio. Que de eso no hay nada que lo supla. Testimonio en todo. Nosotros no somos salvadores de nadie. Somos transmisores de alguien que nos salvó a todos. Y eso solamente lo podemos transmitir si asumimos en nuestra vida, en nuestra carne, en nuestra historia, la vida de ese alguien que se llama Jesús. O sea testimonio”. Palabras del Papa Francisco en la Audiencia del jubileo del Movimiento de Schoenstatt, el 25 de octubre. Unas palabras que se aplicaron sobre todo a la juventud, unas palabras también, que recuerdan a personas del Movimiento de Schoenstatt, que viven exactamente así, que han vivido exactamente así. Personas que han convencido al Papa Francisco sobre Schoenstatt; porque su conocimiento de Schoenstatt es personal, es el de personas con las que él ha trabajado y que le han convencido. Personas que ayudan a llevar el Schoenstatt de los próximos cien años.

Personas como el Padre Franz Reinisch. Nacido en Feldkirch el 1.2.1903, creció en Bozen e Innsbruck, siguió Franz Reinisch la llamada de Dios, fue ordenado sacerdote en 1928 y entra en la comunidad de los Palotinos. En el tiempo de su noviciado, en Untermerzbach, cerca de Bamberg aprende a conocer y a valorar Franconia

Más tarde empieza a desarrollar diferentes tareas en su comunidad y descubre finalmente al padre José Kentenich y su Movimiento de Schoenstatt, que lo marca profundamente.

Cuando Hitler llega al poder, manifiesta sus inclinaciones y es el único sacerdote alemán que se niega a prestar el juramento de fidelidad, por razones de conciencia.

Poco antes de su detención y de camino a la cárcel de Berlín, se presenta varias veces en Bamberg. Por eso se le venera especialmente en esta región.

El 21.8.1942 es decapitado en Brandenburgo.

En mayo de 2013 se abrió para él el proceso de canonización en Tréveris.

Entrar en contacto con el padre Franz Reinisch es peligroso

Este era el caso en el Tercer Reich, porque no tenía pelos en la lengua y manifestaba sus inclinaciones como cristiano.

Esto vale para hoy, en un tiempo que necesita este tipo de personas, que hagan su camino sin asustarse, contra corriente sin evasivas, siguiendo a la voz interior. No radical de izquierda o derecha, sino radical amando y orientado totalmente a los valores

cristianos. Una protesta tan profética puede costar la buena fama, supuestos amigos e incluso la cabeza.

El precio es alto, pero una vida en libertad y con carácter vale la pena. Por eso, en Belmonte, la habitación de la juventud, debía llevar el nombre de Franz Reinisch.

Bendecido y enviado

En la audiencia del Movimiento de Schoenstatt con motivo de los 100 años de la Alianza de Amor, el Papa bendijo una imagen de Franz Reinisch, destinada a la habitación Reinisch.

Esto es bendición y envío. Para todo el que hable, piense, discuta, se ría, sueñe, rece, planifique...en esta habitación del Centro de Schoenstatt de Belmonte.

“Yo no pienso, hablo y actúo por lo que otros piensen, hablen o por cómo actúen, sino porque es mi convencimiento interior”, dice Reinisch en 1942.

Esto es testimonio. Y es bueno que en el Centro Internacional de Schoenstatt en Belmonte haya una habitación Reinisch. Y es bueno que el testimonio de Reinisch haya movido a personas a empezar a financiar una habitación como esta.